

JOSÉ M^a FIDALGO / SECRETARIO GENERAL DE CCOO

“El modelo productivo debe encaminarse hacia la formación de los trabajadores”

El secretario general de CC.OO., José María Fidalgo, clausuró la IX Escuela de Verano de la Federación de Enseñanza recordando que ante los nuevos retos del sindicalismo “sois un puntal extraordinario para el sindicato”. Estos retos responden, según Fidalgo, a los cambios que se han operado en el mundo del trabajo, a la universalización del sistema capitalista, al incremento de la movilidad social tanto vertical como horizontal y a la desmaterialización del valor del trabajo

AUNQUE España se encuentre inmersa en el periodo más largo de crecimiento económico que ha conocido el país, a pesar del aumento de las tasas de empleo –sólo en los últimos diez años se han creado siete millones de empleos- el secretario general de CC.OO. insiste en que “si no se cambian muchas cosas en unos años no estaremos en una situación tan boyante”.

Según Fidalgo, las reformas pendientes del sistema productivo español deben girar alrededor de tres ejes: la competitividad de la economía, la calidad del empleo y la cohesión económica y social de España. “En ninguno de estos tres ejes tenemos unas cifras ni siquiera regulares”, añadió en su intervención. Mientras la balanza comercial sigue cayendo y se encuentra a la cola de la de los países de la OCDE, un tercio del trabajo es precario y se abren brechas en los niveles de renta tanto en ámbitos geográficos como en el mercado de trabajo.

Fidalgo argumentó que en el actual ciclo de crecimiento económico se han derivado cuantiosas inversiones a sectores como la construcción y servicios, que no mejoran la balanza comercial, siendo, por si fuera poco, los más inflacionarios. A estos inconvenientes hay que sumar el que empleen mano de obra que no requiere mucha cualificación y poco productiva, “a la que le ha venido muy bien la inmigración”, al tratarse de trabajos intensivos.

En opinión del máximo responsable de CC.OO., el modelo productivo debe encaminarse hacia la formación de los trabajadores, “que son la primera riqueza de un país”. “Nosotros no tenemos miedo de la competitividad –señaló- Pero en los índices internacionales más solventes España ocupa un puesto bajo en este ámbito”. Una consecuencia de este déficit son los bajos salarios.

En este sentido, Fidalgo subrayó que uno de los principales factores de la competitividad es la educación, y en España el gasto educativo, tanto per capita como en PIB, se encuentra por debajo de la media europea. Asimismo, denunció que los distintos gobiernos españoles han incumplido el objetivo de la Cumbre de Lisboa del año 2000 de doblar el gasto educativo y la inversión pública en I+D.

En el próximo congreso, la primera confederación sindical del país se presentará con algo más de 1.200.000 afiliados, una cifra que llevó a Fidalgo a recordar ante los delegados sindicales que le escuchaban que CC.OO. “es un sujeto político de representación del trabajo, no una banda de amigos *progres* ni de correas de transmisión ni compañeros de viaje de nadie, si es que nos creemos lo que dicen nuestros estatutos”. “Tampoco somos un sindicato corporativo porque no anteponemos la lealtad a la justicia –agregó- Somos CC.OO. porque no anteponemos lo de mañana a lo de pasado mañana, pero eso requiere convicción, autoridad y fuerza de voluntad. Nuestra autonomía es nuestro valor añadido”.

Levantar la bandera de la defensa de la autoridad

JOSÉ MARÍA FIDALGO considera que la reivindicación de los estatutos del personal docente es un requisito fundamental para lograr la valorización del sistema educativo. Sin por ello dejar de reconocer la existencia de límites evidentes en estos estatutos, dado que tampoco son reglamentos, subrayó que la columna vertebral del sistema educativo “necesita seguridad y autoridad”, ya que “sin seguridad no hay autoridad y sin ésta hay fuga”.

Seguidamente, Fidalgo advirtió que, si bien la base ideológica de CC.OO. nunca ha sido autoritaria, el sindicato “cometerá un tremendo error si no levanta la bandera de la defensa de la autoridad y no es capaz de proyectar que ésta no es autoritarismo”. Argumentó esta advertencia afirmando que “si se desprecia al profesorado será porque no se le reconoce autoridad moral” y que esta reivindicación “no sólo tiene que ver con la dignidad del trabajo que ejercéis sino con qué tipo de sociedad se quiere proyectar a través de ese trabajo”.

El secretario general de CC.OO tiene claro que la defensa de la autoridad del docente “es un discurso sindical, no corporativo”. Finalmente reprochó a las autoridades educativas que no asuman este discurso, “que debería ser de ellas, pero que no lo es porque priman otras urgencias y clientelas”. “Pero nosotros no tenemos urgencias ni clientelas”, concluyó.